

FRACASO Y POSIBILIDAD EN LA PERFORMANCE

Julieta Lamenza (Rockera).
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes.

Resumen

Problematizar las acciones performativas en el espacio público y a partir de allí indagar qué estrategias dan lugar entorno a las categorías de fracaso y posibilidad. Ante ésta observación le suceden una serie de cuestionamientos: ¿Cómo interviene la función poética de las prácticas artísticas en la construcción de la subjetividad del cuerpo en los actos cotidianos? ¿Cómo se enlaza el cuerpo con la performance en tanto se relaciona con otros sujetos y objetos? ¿Cómo repercute la performance de un acto cotidiano en la calle con la asociación de lo precario y lo villano? ¿Por qué es necesario reconstruir las categorías de fracaso y posibilidad para analizar la correspondencia en la acción?

La idea de tiempo y espacio sufren distorsiones en las que se indaga producto de la dislocación que produce poetizar un acto cotidiano que responde a interrumpir la velocidad con la que se impone vivir y allí captar un acto de goce ante el deber responder a los tiempos del capitalismo.

Palabras claves

fracaso - posibilidad - performance - función poética

La calle va más lejos. No sólo cuestiona el arte sino que, también, discute la cultura y los fundamentos, al parecer inmovibles, que la sustentan. Claro está que entendiendo "calle" como derivación metonímica de "vida social". Es en ella, realmente, en donde los cuestionamientos artísticos pueden superar sus límites simbólicos y acceder a los cambios radicales no sólo a nivel de la representación sino a nivel de la realidad misma. (Padín, 1990).

La incertidumbre, signo de nuestros tiempos y producto del descreimiento general de la religión, la política, los desbarates económicos y la caída de los grandes relatos que atraviesa la sociedad de hoy, se ve reflejada en la cultura. Artistas y colectivos salen de los lugares institucionalizados para tener un contacto directo y problematizar en conjunto con les habitantes. Como señalan Hang y Muñoz (2019), la potencia del diálogo se deba a la posibilidad de que las artes performativas dan respuestas físicas a una actualidad en permanente movimiento; por su posibilidad de operar con cuerpos diversos, ausencias y tecnológicos; o a la posibilidad de poner en acto y de hacerla experiencia. En esas búsquedas artísticas de posibles cuestionamientos, comprensiones y respuestas, las prácticas artísticas, como la performance, el arte de acción en los espacios públicos, se vuelven sitios de divergencias y convergencias de nuevos relatos.

Las prácticas artísticas son propuestas que pretenden salirse de los cánones o



proporciones de las artes tradicionales volviendo sus límites porosos, en el que se propicia las interrelaciones artísticas.

Trazando una acotada línea temporal empírica, describo a grandes rasgos el campo de las artes visuales se dividía por disciplinas: artes mayores (pintura, dibujo, escultura) y menores (grabado y cerámica) en el transcurso de los siglos esa división entre disciplinas se fue transformando, los límites se fueron difuminando, para dar así a una nueva configuración, llamándose *prácticas artísticas*. En primer lugar la historia del arte Occidental y luego la Latinoamericana, desde la Antigüedad Clásica existía un compromiso figurativo e ilusionista, el artista respondía a la mimesis, demostrando gran destreza en la producción de imágenes que, con el correr de los años sería nuestra idea de arte occidental. Jiménez (2002) define: “El artista: el escultor, el pintor y, en cierta medida, el arquitecto, introduce un corte, una censura, en el sustrato abstracto que concebimos como receptáculo de todas las formas y cosas, y lo hace así visible: al darle un soporte sensible, al delimitar su forma, la obra de arte se convierte en una especie de eco, de materialización, de esa idea abstracta que nos permite pensar científicamente el despliegue del cosmos” . Hacia fines del S. XIX y principios del S.XX con el desarrollo de nueva tecnología que incorpora a la fotografía y el cine, las artes se vuelven dinámicas, temporales y autónomas dada a que esa innovación permitía imágenes de compromiso mimético, esta innovación le permitía al artista construir una nueva sensibilidad despojada del ilusionismo. Las ideas de espacio, artista y obra se vuelven a alterar cuando en 1917, Duchamp bajo el seudónimo de “R. Mutt”, presenta un mingitorio al que llamó “La Fuente” (Fountain), en un concurso en el Museo de Nueva York. Con la Segunda Guerra Mundial (1935-1945) cae el humanismo y con ello también lo humano representado por la representación, los artistas se ocupan de lo irrepresentable, de lo imposible de representar, lo que cesa de escribirse y queda plasmado. La caída de la representación nos deja el devenir de la acción, no importa ni el principio ni el fin, sino lo que está sucediendo. A partir de la crisis conceptual surgida a mediados del S. XX en torno al borramiento de los límites entre disciplinas y el agotamiento de las formas tradicionales de realización, el espacio plástico se concibe como una entidad sensible e intelectual enteramente autónoma.

En distintas partes del mundo se generaban obras que rompían con la forma de producir, les artistas salían a la calle con propuestas que incluían al público, aparecen los happening, como así también los intercambios producidos por los viajes de artistas e investigadores que sostienen con un marco teórico las propuestas. Desde fines de los años cincuenta el eje de la cuestión del arte se desplaza: el límite autoimpuesto de que las “obras de arte” deben parecer “obras de arte”, comienza a ser traspasado incorporando así el concepto de *prácticas artísticas* para llamar a éste grupo de obras que se producían. Desde un punto de vista filosófico, el arte contemporáneo responde a otras reflexiones más allá de simples estéticas. En artistas como Alberto Greco, artista del S XX argentino:

“En Greco la disolución de la pintura comenzó orgánico. Sus series negras y rojas, realizadas a partir de 1959, son telas y maderas en las que el óleo

trabaja con agregados de brea, orina, exposiciones a la lluvia y el viento. El control de la operación pictórica desaparecía. El proceso físico “duraba” en el tiempo, poniendo fin no sólo al proceso del material, sino a la solidez opaca y tangible de la obra como universo físico”, Katzenstein (2007)

A partir de las prácticas artísticas ROUTER Y SALGAN AL SOL, abordado por cuatro crónicas en la ciudad de La Plata en el año 2021, se problematizan las acciones performativas en el espacio público y a partir de allí indagar qué estrategias dan lugar



entorno a las categorías de fracaso y posibilidad. Ante ésta observación le suceden una serie de cuestionamientos: ¿Cómo interviene la función poética de las prácticas artísticas en la construcción de la subjetividad del cuerpo en los actos cotidianos? ¿Cómo se enlaza el cuerpo con la performance en tanto se relaciona con otros sujetos y objetos? ¿Cómo repercute la performance de un acto cotidiano en la calle con la asociación de lo precario y lo villano? ¿Por qué es necesario reconstruir las categorías de fracaso y posibilidad para analizar la correspondencia en la acción?

La idea de tiempo y espacio sufren distorsiones en las que se indaga producto de la dislocación que produce poetizar un acto cotidiano que responde a interrumpir la velocidad con la que se impone vivir y allí captar un acto de goce ante el deber responder a los tiempos del capitalismo.

La incorporación poética es también evidenciar una función estética artística, ya que se pretende al acto cotidiano darle un propósito estético, de modo que las formas de enunciación adquieren un alto grado de importancia, ya lo menciona Imaginario (2019) cuando hace referencia a que esto significa que el centro de la función poética está en la forma del mensaje que, más que privar sobre el contenido, le imprime mayor significación y contundencia

La elección de la crónica refuerza el concepto híbrido, acentúa el corrimiento de las lecturas que surgen en los cuestionamientos que se pretenden abordar desde dos ejes: la **categoría de fracaso**. Así es el caso de la artista chilena Cecilia Vicuña en “Cecilia Vicuña. Ver el fracaso iluminado” reúne más de cien trabajos de la poeta, artista visual y activista en el CA2M, el Centro Dos de Mayo de Móstoles, en Madrid. *El fracaso* en este caso tiene varias acepciones: el del final de la democracia en Chile en 1973, tras el golpe de Estado a la presidencia de Salvador Allende; el del colonialismo, que, como las dictaduras, trata de borrar las palabras de los pueblos sin conseguirlo; incluso el de la propia artista, el silencio o la indiferencia a la que estuvo sometida hasta su participación en Documenta14, una de las exposiciones de arte contemporáneo más importantes del mundo, cuando recibió el reconocimiento. También se puede encontrar la categoría de *fracaso* en la exposición “Fracasos compartidos” curada por Andrea Perissinotto (2022), en la que participaron Lina Ávila, Rocío Bueno, Carlotta Gambato, María JL Hierro, Carmen Isasi, Lucía L. Mendo. En la revista cultural Tarántula entrevistaron a Rocío Bueno, allí surge la inquietud sobre qué es para ella el *fracaso*, a lo que responde:

“Fracaso para mí es aprendizaje, la oportunidad de conocerme, de encontrar mis debilidades, de abrazar mi vulnerabilidad, pero también de explorar mis fortalezas. Un espacio para la reflexión sobre lo realizado y su resultado, para el análisis de lo que podría haber sido, para encontrar nuevos caminos. En definitiva, una oportunidad para agudizar el ingenio, ser creativa y crecer.”

Por otro lado, elucubrar la **categoría de posibilidad** que si bien da la pauta de una relectura queda anulado en las convenciones sociales por el sistema capitalista, que calla y soslaya cualquier tipo de pensamiento que salga de su norma. Estiú plantea que la inercia de acción, la inactividad de un estado que conserva en un presente sin modificaciones, son los caracteres mismos de lo no vital. Vivir es, pues, actuar, actuar es realizar fines y toda finalidad supone el futuro. Pero el futuro de la vida trivial es




mezquino en posibilidades; las finalidades están apegadas a las necesidades de la acción utilitaria o a las soluciones perentorias de los problemas de la existencia.

La posibilidad da la pauta de una premisa en movimiento, de manifestar su diferente desarrollo; es un término que está presente en diferentes contextos con la intención de que algo puede ser o existir y alude a algo que todavía no existe pero presenta elementos para que se realice en contraposición al presente que nos ubica en algo ya realizado. Existir es poder realizar posibilidades, es poseer un margen de futuro o, lo que es lo mismo, una reserva de realidad potencial. Todo lo real, en efecto, es temporal; pero existe una forma de temporalidad que todavía no es, que se da, frente a lo real, como potencia y posibilidad (Estiú 1949).

La **crónica** responde como una narración directa sobre los acontecimientos que suceden en ROUTER y SALGAN AL SOL con ciertos elementos de valoración que son los que le dan un carácter más literario, comprometido. Con calidad de interés social, su enfoque es íntimamente social; suele utilizarse para tocar temas como los reclamos sociales, generalmente oponiéndose al sistema y abriendo una brecha imparable entre poder y pueblo.

El hecho de que ambas producciones artísticas proponen un diálogo con el otro a partir de un grupo de bicicleteadas y la creación de una oficina en la vía pública hace que se encuentre arte con la calle no significa que todas las obras pretendan o logren unir la relación entre arte y sociedad. Por eso en este trabajo se generan espacios urbanos que invitan a esa relación, la calle brinda ese espacio de comunicación entre productores y los receptores/consumidores, que son los peatones ocasionales que transitan por las calles de su ciudad.

El arte ofrece a la calle salir del consumo como mera mercancía sujeta a las leyes del mercado, para poder enfatizar en otras cuestiones: la relación comunicacional, generar una ruptura con la lógica impuesta de cartelería, espacios publicitarios en tanto se desentiende de lo que es arte y de lo que no lo es.



13 al 16 septiembre de 2022

10^o Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Projectuales:
Trayectos, Reflexiones y Experiencias (JIDAP)

ISBN 978-950-34-2166-6

SECRETARÍA
DE CIENCIA Y TÉCNICA

FACULTAD
DE ARTES

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA